

En la “Tertulia de mi pueblo” en la Casa de Teruel en Zaragoza

Unos 200 hijos de Santa Eulalia confraternizaron en un ambiente de alegría y convivencia

Dentro del ciclo denominado “Tertulias de mi Pueblo”, que con tanto amor y acierto está llevando a cabo la Casa de Teruel en Zaragoza, se celebró el día 3 del actual mes de marzo el día dedicado a Santa Eulalia del Campo.

Existía gran expectación y el lógico nerviosismo entre los organizadores del acto, hijos de Santa Eulalia, residentes en Zaragoza y miembros de la Junta Directiva de la Casa de Teruel; y no es que se dudara de que el pueblo respondería a esta llamada, para competir noblemente en esta labor de acercamiento de los turolenses en donde tanto entusiasmo se está poniendo; pero estos actos multitudinarios, para los cuales no se cuenta con presupuestos adecuados y que se suplen con una voluntad y deseos de querer hacerlo todo lo mejor posible, siempre te sorprenden con alguna dificultad o inconveniente de última hora y el temor de que algo salga mal hace que uno se sienta incómodo, que viva unos prolegómenos inquietantes.

Pero los de Santa Eulalia del Campo, los que vinieron a nuestra Casa de Teruel ese día, con su alcalde al frente de toda la Corporación Municipal, se encargaron de hacerlo todo mucho más fácil de lo imaginado. Santa Eulalia del Campo respondió a nuestra llamada y lo hicieron pero que muy bien, vaya que si lo hicieron.

Fueron cerca de doscientos los hijos de Santa Eulalia del Campo y simpatizantes, 81 desplazados del pueblo ex profeso en dos autocares, los que convivimos ese día en gran armonía.

Los viajeros en Zaragoza.

A las 12,30 de la mañana eran recibidos los viajeros en la Casa de Teruel, por miembros de la Directiva, hijos de Santa Eulalia residentes en Zaragoza; y en ese mismo momento, ya nos dimos cuenta de lo fácil que nos resultaría todo, de que nuestros temores habían sido infundados, porque el reencuentro entre paisanos que bien se quieren, aquí en esta Casa de Teruel que es de todos y en esta Zaragoza tan llena de turolenses, la verdad es que los encuentros resultan un éxito.

Generoso y encomiable gesto el tuyo, amigo José Luis Pada, y de los componentes de esa magnífica agrupación musical que diriges,

al ofrecernos ese gratísimo concierto que tanto se aplaudió y que de verdad dejó sabor a poco, comentarios de gratitud y satisfacción que han traspasado los límites de la Casa de Teruel.

No podía faltar ese agradable y reconfortante coloquio entre los presentes, porque los encuentros de este tipo, las “Tertulias de mi Pueblo”, de la Casa de Teruel, son y constituyen eso, marco ideal para que también se aborden los problemas que a todos nos interesan, a los del pueblo y a quienes tuvieron que ausentarse de él, pero sin olvidarlo. Y no es que se trate de solucionar los cuantiosos problemas existentes, pero sí de establecer una comunicación necesaria, una corriente de conocimientos que a todos nos pueden ser de utilidad; los beneficios de una sana convivencia, de un amplio cambio de impresiones, aunque con estas forzosas intermitencias, pueden llegar a ser incalculables. Nuestro querido alcalde contestó con detalle a cuanto se le preguntó, dejando al auditorio satisfecho y contento, y siendo muy aplaudido.

Querido alcalde, esta Casa de Teruel toma en cuenta tu invitación para las fiestas de agosto, seguro que estaremos muchos entre vosotros.

Ambiente cordial en la Cena

La cena transcurrió dentro de un ambiente cordialísimo, codo con codo, mesa con mesa, unidos un gran grupo de turolenses de Santa Eulalia del Campo, heterogéneo, como pocas veces lo habíamos estado, que nos acercó a todos un poco más y nos hizo reafirmarnos en nuestra fe de buenos turolenses y aragoneses.

Y llegaron, cómo no, los regalos y obsequios mutuos, y ahí sí que tuvimos que hacer buen acopio de serenidad para contener la emoción que pretendía salirnos a raudales por los ojos, y no faltaron pañuelos camino de la nariz y el consabido carraspeo que con disimulo cortaron cualquier desenlace emocional. Porque emoción y gozo supone, doña Teresa Elena Ortiz, escuchar esos bonitos versos con que nos obsequió a todos; recibir esa pieza de artesanía, salida de sus generosas manos, esa bandurria tan primorosamente bordada que no le falta detalle y que, no lo dude usted un momento, ocupará en la Casa de Teruel el lugar de honor que le corresponde. Como igual ocurrirá con ese precioso escudo de Santa Eulalia, confeccionado en cerámica de Teruel, como debe ser, y que el señor alcalde nos regaló en nombre y representando al Ayuntamiento y al pueblo.

Placa conmemorativa

La Casa de Teruel obsequió al Ayuntamiento de Santa Eulalia con una placa conmemorativa del acto y por su parte, los hijos de Santa Eulalia residentes en Zaragoza que asistieron al acto, por mano de la comisión organizadora, hicieron lo propio con una preciosa placa dedicada.

Así transcurrió un día de convivencia, dedicado al pueblo de Santa Eulalia del Campo, que se sintió protagonista; embajada de Teruel y muy querida y respetada en esta Casa, cuyo empeño, afortunadamente, va abriendo brecha entre tantos incrédulos como todavía quedan por ahí, haciendo lo posible para que cada día seamos más los turolenses que nos conozcamos, de aquí de la gran Zaragoza y de nuestros queridos pueblos.

Publicado en el Diario de Teruel, el día 10 de Marzo de 1.984
Colaboró Pablo Aznar.

Versos en honor y agradecimiento a la Casa de Teruel en Zaragoza

A esta Casa de Teruel
sus versos manda Teresa,
saludando a los que están
como buena aragonesa.
Siento no poder venir
a acompañar este día,
para dar gracias a todos
con mi mayor alegría.
Todos los que habéis venido
a esta Casa de Teruel,
pensar que es como un espejo
que os miraréis mucho en él.
Los que pensaron fundarla
fue por amor a Teruel,
la mayor parte nacieron
en la provincia de él.
Sé que todos estarán
contentos en este día,
al ver a tantos del pueblo
recibirán su alegría.
Para engrandecer la fiesta
ha venido la rondalla,
que obsequian a los de aquí

por favor a Santa Eulalia.
También el Ayuntamiento
pone su grano de arena,
sabiendo corresponder
a dedicación tan buena.
El pueblo de Santa Eulalia
muy agradecido está,
por dedicarle el programa
con esa buena amistad.
De este día tan hermoso
mis versos son un recuerdo,
de las gracias que hoy os
mando
incluyendo a todo el pueblo.
Soy una anciana artesana
mi vida fue siempre el campo,
pero me gusta de hacer
labores de grande encanto.
Por eso hoy en este día
dedicado a nuestro pueblo,
os mando este guitarrico
que de mí deja el recuerdo.
Tengo cumplidos ochenta

y mi pueblo es Santa Eulalia,
aunque estoy muy delicada
mi querer hacia él no falla.
Que a esta Casa de Teruel
proteja la Pilarica,
se lo pide desde aquí
esta anciana baturrica.
A todos os mando besos
y también un fuerte abrazo,
a todos en general
nos una Dios en un lazo.

TERESA ELENA ORTIZ

Cosa de poco valor
es este pequeño obsequio,
pero está lleno de amor
de cariño y de respeto.
El viene representando
nuestra capital Teruel,
y el pueblo de Santa Eulalia
por ser provincia de él.
En esta Casa mañicos
tenerlo siempre colgado,
y os recordará este día
que para todos fue agrado.

Un abrazo de TERESA.

Estos versos se publicaron junto con el artículo, en la misma publicación y fecha.